

Metáforas, parábolas, proverbios y cia. – El hablar de Dios¹

Jean Lauand²

Resumo: O artigo discute os diversos significados, confundidos no conceito árabe de *mathal* /pl. *amthal* (hebraico *mashal*) – provérbio, metáfora, comparação etc. – situado no centro do Alcorão e da Bíblia. *Mathal* (parábola, provérbio etc.) é a essência da “Pedagogia de Deus”. Já o *Libre de mil proverbis de Ramón Llull* entende o provérbio como sentença, como nos antigos “livros de sentenças”.

Palavras Chave: *amthal*. provérbios. Alcorão. Bíblia. Livros de sentenças. Raimundo Lúlio.

Abstract: This article discusses the arabic concept *mathal* /pl. *amthal* (hebraic *mashal*), which lies in the very center of the Quran both the Bible. Their different meanings (from the point of view of western languages) have deep down an unity and *amthal* is the soul of His pedagogy. In the *Libre de mil proverbis de Ramón Llull* proverbs are considered as sentences, with no relationship to metaphors.

Keywords: *amthal*. Quran. Bible. proverbs. sentences. Ramon Llull.

“Allah no se avergüenza de hablar por medio de *mathal*, aunque se trate de un mosquito.” (*Corán* 02, 026).

Proverbios - en torno a la definición de *mathal*

¿Cómo se sitúan las sentencias del *Libre de mil proverbis* de Ramón Llull en la tradición de proverbios? Como veremos Llull contribuye a dar un especial sentido a la palabra “proverbio”.

Comencemos por la tradición bíblica y árabe de lo que se suele traducir por proverbio. *Mathal* en árabe – o su exacto correspondiente en hebraico *mashal* (plurales: *amthal* y *mashalim*) – es una de esas tantas palabras semitas que confunden en sí muchos significados que las lenguas occidentales hacen corresponder a distintos vocabulos.

Así, para cubrir el campo semántico en torno a *mathal* (o del radical triconsonantal, el alma de la palabra semita; en este caso: *m-th-l*), encontraremos: proverbio, parábola, comparación, parangón, metáfora, ejemplo, modelo, dictado, analogía, equivalencia, símil, apólogo, modelo, imagen, ideal, escultura, escarmento, tipo, lección, representación diplomática, interpretación teatral o cinematográfica, etc.

Aunque se logre obtener, en cada caso concreto, la traducción que sea la más adecuada, siempre se pierde el carácter confundente del original, lo cual piensa conjuntamente todo el campo semántico. *Mathal*, palabra común a las lenguas semitas, es, así, empleada indistintamente para distintos géneros y figuras de lenguaje que supongan semejanza y comparación - *mithl* significa “como” – y en el centro de los cuales están nuestros proverbios e parábolas.

¹. Originalmente conferencia en el I Seminario Internacional de Clásicos Ibéricos, Univ. de Alicante, junio de 2015.

². Prof. Titular Senior de la Facultad de Educación de la Universidade de São Paulo. Profesor y Investigador de los Programas de Doctorado en Educación y Ciencias de la Religión de la Univ. Metodista de São Paulo. jeanlaua@usp.br

El empleo de la palabra *mathal* (*/mashal*) en la Biblia

Para que uno de dé cuenta de la amplitud de ese concepto, comencemos con una hojeada en la Biblia, un contexto familiar para todos (cito por la *Biblia de Jerusalén*). En la Biblia, *mathal* es empleado en situaciones – desde el punto de vista del lector occidental – muy distintas. Así, en una edición árabe de la Biblia³, encontraremos, con toda naturalidad, la siguiente gama de significados (entre otros) de *mathal*:

a) *Proverbio*. Es el sentido más usual (el mismo “Libro de Proverbios” es “*Kitab al-Amthal*”). Y, entre tantos otros pasajes, encontraremos, por ejemplo, en I Sam 24,14: “Como dice el antiguo *proverbio* (*mathal*): ‘De los malos sale malicia...’”.

b) *Sátira, objeto de escarnio*. Como es el caso de Job, quien en extrema desgracia, se desborda en lamentaciones y dice que él se ha “hecho el *mathalan al-shu’ubi* (comentario, hazmerreír, refrán, parábola, fábula etc.) de las gentes, alguien a quien escupen en la cara” (Job 17, 6). Y es algo rara la traducción de la *Biblia de Jerusalén*: “*Me he hecho yo proverbio(!) de las gentes, alguien a quien escupen en la cara*”.

Sea como sea, Job se vuelve proverbial y seguimos hablando, en muchas lenguas, de “la paciencia de Job”, el hombre escogido por Dios como tipo de comportamiento ejemplar en situaciones de extrema tribulación. La Pedagogía de Dios, que quiere ofrecer modelos (*amthal*) concretos, no ahorra sufrimientos a justos como Job, Oseas o su mismo hijo, Jesús.

c) *Escarmiento, ejemplo de castigo*. Como en Ezequiel (14,8), Iahweh, irado con la infidelidad, maldice al idolatra: le extirpara de el medio del pueblo y le dará castigo ejemplar. Una vez más, la traducción de la Biblia de Jerusalén es rara: “Haré de él proverbio (!?)...”.

d) *ejemplo, ideal* a ser seguido. Como en Jo 13,15: “Os he dado el *ejemplo* (*mathalan*) para que también vosotros hagáis , como yo he hecho con vosotros”.

e) *Parábola*. Como em Mt 21,33: “Escuchad otra *parábola* (*Isma’u mathalan...*) . Era un propietario que plantó una viña etc.”.

f) *Velado, enigmático*, oscuro. En Juan 16, 25, Jesucristo dice a los discípulos: “Ya no os hablaré por *amthal...*, sino con toda claridad”.

Etc.

M-Th-L en el Corán

También en el Corán⁴, las palabras del radical *m-th-l* son frecuentes: aparecen alrededor de 150 veces en 135 *ayat*. Y cubren el mismo amplio espectro de sentidos del hebraico *m-sh-l*.

Naturalmente, hay casos de *amthal*, que son más bien proverbios en el sentido occidental y frecuentemente con comparaciones y metáforas.

Como en 36, 078, en que se habla del hombre – “porfiador declarado” (36, 077) – y emplea una formulación proverbial (*mathalan*) para hablar del poder resucitador de Dios: “¿Quién dará vida a los huesos, estando podridos?”.

O en 07, 176: “el perro que jadea lo mismo si le atacas que si le dejas en paz”.

Y hay además expresiones proverbiales como “casa de araña” (para indicar fragilidad 29, 041); “ganado que no percibe más que un grito” (para la tozudez, la

³. *Al-Kitab al-muqadas*, Dar al-Kitab al-muqadas fy ash-sharq al-awsat, 1986.

⁴. Citaré el Corán por la traducción de la Asociación Estudiantil Musulmana de Oregon State University en <http://es.knowquran.org/coran/>

sordez 02, 171); “Asno que lleva libros” (62, 005) etc. La idea de comparación siempre se hace presente.

Y la comunicación en *mathal* es algo típicamente semita. El Corán, una y otra vez, declara exponer a los hombres *kulli mathalin*, todo tipo de *amthal*.

En este Corán hemos expuesto a los hombres toda clase de ejemplos (*mathalin*). Pero la mayoría de los hombres no quieren sino ser infieles. (17, 089)

En este Corán hemos expuesto a los hombres toda clase de ejemplos (*mathalin*), pero el hombre es, de todos los seres, el más discutidor. (18, 054)

En este Corán hemos dado a los hombres toda clase de ejemplos (*mathalin*). (30, 058).

Y en 39, 027-028 conecta ese modo de comunicar al hecho de ser un Corán árabe: “En este *Qur`an* hemos dado a los hombres toda clase de ejemplos (*kulli mathalin*). Es un *Qur`an* árabe...”.

El *mathal* como revelación/velación

En la pedagogía de Su infinita sabiduría, Allah propone *amthal* a los hombres (24, 035; 14, 025 etc.); lo cual, en rigor, sólo Él lo puede hacer: “¡No pongáis a Alá como objeto de vuestras comparaciones (*amthal*)! Alá sabe, mientras que vosotros no sabéis.” Y en la *Al-baqarah* se anuncia un texto fundamental (02, 026):

Alá no se avergüenza de proponer la parábola (*amthal*) que sea, aunque se trate de un mosquito. Los que creen saben que es la Verdad, que viene de su Señor. En cuanto a los que no creen, dicen: «¿Qué es lo que se propone Alá con esta parábola?» Así extravía Él a muchos y así también dirige a muchos. Pero no extravía así sino a los perversos.

De ese modo, en la pedagogía divina el *mathal* sirve para aclarar a los fieles, como por ejemplo em 30, 028: “(Alá) os propone una parábola (*mathalan*)... Así explicamos detalladamente los signos (*ayyat* = versículos) a gente que razona.”. Pero el *mathal* está también para oscurecer y confundir a los que insisten en quedarse fuera del camino. Como, por ejemplo em 74, 031: “Para que los infieles digan: los infieles digan: «¿Qué es lo que se propone Alá con esta parábola (*mathalan*)?» Así es como Alá extravía a quien Él quiere y dirige a quien Él quiere”.

Este último caso es, desde un punto de vista occidental moderno, intrigante. ¿Acaso el uso del *mathal* – comparación, parábola o proverbio – no es precisamente para enseñar, aclarar, iluminar? Y el mismo Evangelio – Mt 13,34-35 – ¿no dice de Jesús: “Y sin parábolas (*biduni mathalin*) nada les hablaba, para que se cumpliera lo dijo el profeta: ‘Abriré la boca en parábolas (*bi amthalin*); proclamaré cosas ocultas desde la fundación del mundo’”?

Pero, curiosamente y misteriosamente, en la tradición oriental, los *amthal* tienen por misión no solamente revelar, manifestar algo, sino que también, por veces, la de ocultar, de velar algo... Esa aparente contradicción se refleja en dos sorprendentes metátesis – y las metátesis árabes no siempre son casualidades, sino que

muchas veces traen sugerentes conexiones semánticas. Así son metátesis de M-Th-L: Th-L-M, “hacer una apertura” y L-Th-M, “velar, encobrir”.

En ese sentido, el mismo Jesucristo hace una enigmática declaración (como la que vimos en el Corán) en Mt 13, 13: que les habla en parábolas: para que viendo no vean, y oyendo no entiendan...

Y es que el aprendizaje depende, en último término, de las disposiciones interiores: para aquél que no quiere creer, la parábola, *precisamente* por su forma literaria, obstruye el camino de la comprensión del sentido espiritual; mientras que para los corazones sencillos los *amthal* son revelación (“A vosotros os fue dado conocer el misterio del Reino de Dios”).

Cuando Tomás de Aquino discute la conveniencia de que Dios se revele por *amthal* (*similitudines*) en la Sagrada Escritura (I, 1, 9), tras recordar que la enseñanza por comparaciones sensibles es lo más adecuado a la naturaleza del hombre (espíritu intrínsecamente unido a la materia), responde a la objeción de que los *amthal* ocultan a la verdad (*Sed per huiusmodi similitudines veritas occultatur*). Y contesta: “El rayo de la divina revelación no queda extinguido por las figuras sensibles en que se envuelve, como dice Dionisio, sino que su verdad se transparenta en forma que no consiente a las inteligencias agraciadas con la revelación estancarse en las imágenes, antes bien las eleva al conocimiento de las cosas inteligibles” Y en III, 42, 3, dirá que, mesmo para aquellos, a quienes las parábolas permanecían veladas – porque no eran dignos o capaces de apreenderlas en su sentido profundo – “mejor les era recibir esas enseñanzas veladas que quedarse totalmente privados de ellas”.

Y concluye subrayando un punto importante de la Pedagogía del *mathal*: que el lado sombrío del claro-oscuro de los *amthal* (*ocultatio figurarum*) es útil para substraer sus enseñanzas a la burla de quienes no quieren creer...

El Libro de mil proverbios como libro de sentencias

Ramón Llull en el *Libre de mil proverbis* emplea la palabra proverbio en un determinado sentido de *mashal* (concepto muy confundente como hemos visto) y que se encajaría mejor quizá como “sentencia”, como en los “libros de sentencias” de la Primera Edad Media.

Tras un alentado estudio introductorio precisamente al *Libre de mil proverbis*⁵ Álvaro Bragança Jr., Jordi Pardo Pastor y Ricardo da Costa concluyen indicando las siguientes notas que se incluyen típicamente en el concepto de proverbio: concisión, elementos metafóricos, mensaje de valores generales referendada a lo largo de generaciones y que debe de ser seguida. Y que el proverbio en Llull “es la fórmula por la cual se enseña en pocas palabras lo que, en otras obras del Beato, se expone de forma amplia y con detalle”.

El mismo Llull acerca sus proverbios a las sentencias, como lo dice en la introducción a los *Proverbios de Ramón*:

¡Oh Dios!, con tu ayuda empiezan los *Proverbios de Ramón*. Siendo el proverbio una proposición breve, que encierra en sí misma mucho de sentencia, por esto, mediante y siguiendo la doctrina de la Tabla General, queremos expresar y poner al alcance un alto saber y elevada

⁵. “O Livro dos Mil Provérbios (1302) de Ramon Llull: texto e contexto” que se encuentra en <http://www.ricardocosta.com/artigo/o-livro-dos-mil-proverbios-1302-de-ramon-llull-texto-e-contexto>

contemplación; y deseamos tejer muchos proverbios, con el fin de que, por medio de ellos, podamos difundir doctrina en gran medida.

Un típico libro de sentencias, el *Liber Scintillarum* – escrito en torno al año 700 por Defensor de Ligugé – recoge, en 81 capítulos, 2500 sentencias de la Biblia, Agustín, Jerónimo, Isidoro de Sevilla etc. Así, por ejemplo, en el capítulo IV, “La humildad”, encontramos:

25. Dijo el Señor: Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón y hallaréis descanso para vuestras almas (Mt 11,29).
26. Dijo Santiago: Humillaos delante de Dios y Él os exaltará (Santiago 4,10).
27. Dijo Orígenes: Si no eres humilde y recogido, no podrá habitar en tí la gracia del Espíritu Santo (In Lev., 6, 2; PG 12, 468).
28. Dijo Agustín: Dios se hizo humilde; que se avergüenze el hombre de ser soberbio (En. in Ps. 18, 15; PL 36, 163).

Lo que Llull compone es más bien un “Libro de sentencias”, pero no como una antología de los Padres o de la Biblia, sino que **su** Libro de sentencias. Veáse, por ejemplo, el capítulo de la Humildad:

- | | |
|--|--|
| 1. Si vols que Deus sia a tu humil, sies humil a tot hom. | 1. Si quieres que Dios sea contigo humilde, sélo tú con todo el mundo. |
| 2. Membra souen Deu e de hon est vengut e hon vas, e seras humil. | 2. Acuérdate amenudo de Dios, no olvides de donde vienes ni á donde vas, y te encontrarás humilde. |
| 3. Ab humilitat hauras e fugiras a guerra. | 3. La humildad te procurará la paz y te evitará la guerra. |
| 4. Humilitat qui es per força no es sana. | 4. Enfermiza es la humildad forzada. |
| 5. A ton major, e igual, e menor sies humil. | 5. Sé humilde con tu superior, con tu igual y con el que te está debajo. |
| 6. Humilitat de enteniment e de volentat e de paraula no es vençuda. | 6. La humildad del entendimiento, de la palabra y de la voluntad son invencibles. |
| 7. Ab humilitat humiliaras l erguylos. | 7. Con la humildad humillarás siempre al soberbio. |
| 8. Humilia t a Deu qui a tu se humilia. | 8. Sé humilde con Dios, que Dios lo es contigo. |
| 9. Humilia ton poder al poder de Deu, e la tua volentat a la sua. | 9. Rinde tu poder al poder de Dios y tu humildad á la suya. |
| 10. Humilia t ab caritat e paciencia e pietat. | 10. Ejerce siempre tu humildad acompañado del amor, de la paciencia y de la piedad. |
| 11. Humilitat per amor es pus alta que humilitat per pahor. | 11. La humildad que inspira el amor es más alta que la que nace del miedo. |
| 12. Humilitat de hipocresia e de falsia es viciosa. | 12. La humildad hipócrita y estudiada, es tan despreciable como el vicio. |
| 13. Ab humilitat fas ton linyatge gentil. | 13. La humildad ennoblece tu apellido. |
| 14. Contra gran erguyl gran humilitat. | 14. A gran orgullo gran humildad. |
| 15. No sies humil per ço que sies honrat. | 15. No seas humilde para que te alaben. |
| 16. Tot hom qui ha humilitat es honrat. | 16. El humilde es siempre alabado. |

- | | |
|---|--|
| 17. Negun no pot esser pus humil que aquell qui ha plaser com a tort es maldit. | 17. Nadie más humilde que el que se complace en ser injustamente vituperado. |
| 18. Qui es humil no riu com erguylos plora. | 18. El que es humilde no se rie cuando llora el soberbio. |
| 19. Pensa souen en la mort, per ço que ab pau possesques ta humilitat. | 19. Piensa amenudo en la muerte, y poseerás pacíficamente tu humildad. |
| 20. Ab la humilitat del rey fructifica ta humilitat. | 20. Con la humildad del rey fructifica tu humildad. |

(Edición Obras de Ramón Lull, Palma de Mallorca 1901. Disponible en http://www.lluisvives.com/servlet/SirveObras/jlv/09253852199847262977857/p0000001.htm#I_29_)

Tienen razón Álvaro Bragança Jr., Jordi Pardo Pastor y Ricardo da Costa, en el estudio citado, cuando dicen que los proverbios de Lull son *mashal* – en el sentido de proverbios y sentencias – como en el *Libro de Proverbios* de la Biblia. Pero Lull toma a los *mashalim* sin su nota de comparación o metáfora (que está hasta mismo en la etimología semita de esta palabra), sino en el sentido de sentencia, como en los “libros de sentencias”. Pero también ahí con la novedad de que no se trata de sentencias de otras fuentes, sino que de su obra personal. Y como sentencias, al contrario de los *mashalim* (entendidos como comparaciones), no se da la función de “velación”, sino que se habla claramente, como se lee en Juan 16, 29: “Ahora sí que hablas claro, y no dices ninguna parábola (*mashal*)”.

Hay en el *Libre de mil proverbis*, por tanto, una otra forma de entender la pedagogía de lo divino: la palabra proverbio significando breves sentencias tuyas, sin velos, que ayuden al cristiano a recordar las enseñanzas éticas y religiosas de su fe. Lo cual puede ser entendido como proverbio también en el sentido en que indican los autores arriba citados: que la etimología de *pro-verbio* remite a “en lugar del Verbo”, o sea el mismo Verbo divino se materializa y se hace visible a los hombres.

Recebido para publicação em 20-08-15; aceito em 25-09-15